1986 (diciembre?)

EL ONCE DE SEPTIEMBRE EN CATALUÑA.

Jordi Solé Tura.

La celebración del Once de Septiembre, fiesta nacional de Cataluña se caracterizô en 1986 por tres datos fundamentales. El primero y más espectacular fué el creciente radicalismo de los sectores independentistas, especialmente los jóvenes. El independentismo protagonizó algunos incidentes violentos de gran espectacularidad, que fueron reprimidos por las fuerzas de seguridad de manera igualmente espectacular. El segundo fué la gran división de las fuerzas políticas, incapaces de ponerse de acuerdo para una celebración conjunta. Esta falta de acuerdo no sólo se produjo entre fuerzas políticas opuestas sino también entre sectores afines, como en el caso de los diversos partidos y grupos de izquierda. El tercer dato fué que tanto las manifestaciones como las commemoraciones contaron con una participación reducida. La mayoría de los catalanes aprovecharon la fiesta para irse al campo, pasear o descansar en casa.

Son tres datos que se complementan: los partidos movilizan poco y los manifestantes que hacen de la manifestación en si misma su principal actividad política se radicalizan cada vez más, mientras la mayoría de la población contempla todo ello con indiferencia o pasividad y, en todo caso, desde una considerable distancia.

Lo que más ha llamado la atención ha sido, sin duda, el auge del radicalismo independentista. Yo creo que ha sido una atención desproporcionada, que ese radicalismo no ha sido sustancialmente diferente del del año pasado, pero es cierto que ha resultado más llamativo porque ante lo que está ocurriendo en el Pais Vasco y ante los intentos de abrir también en Cataluña una campaña de terrorismo político existe una mayor sensibilización ante el problema. Por eso se han expresado muchas inquietudes y se han aventurado explicaciones del hecho.

A mi entender no hay una explicación única sin varias. Y la principal radica en los problemas que hoy vive la juventud, no de manera exclusiva pero sí con especial intensidad e impaciencia. Lo cierto es que sectores muy importantes de la juventud experimentan una creciente sensación de aislamiento y de inseguridad con respecto al futuro. La sociedad actual no les ofrece perspectivas claras y, sobre todo, dificulta las salidas de tipo colectivo y solidario. Todo conduce a la búsqueda individual de las posibles salidas, al choque aislado

con una realidad difícil. Y desde el punto de vista cultural asistimos al desarrollo tumultuoso de una cultura del desarraigo, en la que las raíces profundas se destruyen en nombre de unos valores ajenos, impuestos por la lógica del beneficio de unas grandes empresas multinacionales. Frente a esto es lógico que los jóvenes y los no jóvenes busquen valores colectivos y referencias comunitarias, pues la alternativa es o esto o la lógica del individualismo más competitivo y brutal.

A mi entender el auge de una cierta concepción del nacionalismo y del independentismo entre sectores de la juventud se debe principalmente a esta necesidad de valores colectivos. Pero esta necesidad auténtica se puede satisfacer de manera falsa. En realidad, el independentismo tiene para muchos de estos jóvenes un sentido genérico y abstracto , es como una expectativa de futuro que cada uno puede moldear según sus propias esperanzas, sus deseos o sus frustraciones de ahora. Es, además, una forma de radicalismo político, ideológico y ético que choca frontalmente con la lógica de las instituciones actuales y los partidos y dirigentes que las representan y es, por consiguiente, la forma más contundente de expresar el rechazo de unas y otros.

Pero si ésta es la explicación de fondo, hay otras que la completan y le dan su sentido cabal. Una de ellas es, a mi entender, los planteamientos políticos de los partidos y grupos nacionalistas. La construcción del Estado de las Autonomias plantea, sin duda, muchos problemas y genera muchas resistencias de tipo centralista y el nacionalismo aprovecha todo esto para seguir alimentando la noción de un enemigo exterior inmutable --el centralismo -- que no ha cambiado en absoluto y sigue siendo igual al de años anteriores. A partir de aquí, el nacionalismo mantiene una total ambigüedad política sobre el modelo de Estado, no deja nunca claro si acepta o rechaza el marco político de la Constitución y no aclara si la autonomía es un fin en si mismo o un simple paso hacia la independencia. Si los máximos dirigentes nacionalistas ponen sistemáticamente en duda la validez de este modelo constitucional y los conceptos de nación que en él se definen, si no dejan claro si la autonomía es un marco político válido o un simple tránsito hacia la independencia o hacia otro modelo, si cultivan un victimismo permanente nutrido de verdades y de falsedades, es comprensible que amplios sectores de la juventud se sientan legitimados en su aspiración independentista. En definitiva, si desde las altas instancias del nacionalismo se

pone continuamente en duda la validez del modelo constitucional es comprensible que desde esos sectores juveniles se rechace.

Finalmente, existe una tercera razón o explicación. Me refiero a la incapacidad de los partidos y grupos de la izquierda, desde el gobierno o desde la oposición, de generar iniciativas y abrir expectativas de participación y de acción solidaria. Mucha gente joven se siente hoy disponible para la acción colectiva, tiene grandes deseos de participar en iniciativas generales. Lo único que necesita es que desde los poderes públicos, desde los partidos y desde las organizaciones sociales se generen cauces y oportunidades y se impulsen y favorezcan las iniciativas y las organizaciones propuestas por los propios jóvenes.

La izquierda no puede engañar a la juventud con falsas promesas de un independentismo imposible y catastrófico para el país. No puede llevar a grandes sectores de la juventud y de la población en general a un callejón sin salida como éste. Pero tampoco puede eludir el problema que ese independentismo plantea Cada paso atrás en la construcción de las autonomías, cada aval dado a la inercia y a la resistencia del viejo centralismo, cada incomprensión de las diversas realidades nacionales de España son otros tantos elementos que generan exasperación y que pueden desembocar en la perspectiva abstracta del independentismo si no encuentran alternativas ni canales de salida practicables y movilizadores de nuevas energías. La izquierda no puede engañar ni eludir problemas, pero sí puede y debe dar respuestas reales y creadoras a las legítimas aspiraciones de participacióny y a la búsqueda de valores colectivos de tantos y tantos ciudadanos, jóvenes o no.

Esta es la principal reflexión que me sugiere el Once de Septiembre de 1986, la fiesta nacional de Cataluña. Entiendo que todo lo ocurrido ese día es algo más que una explosión gratuita de radicalismo independentista . Bajo la capa del independentismo, el Once de Septiembre ha puesto de manifiesto que en la sociedad catalana , una sociedad caracterizada por una fuerte conciencia de nacionalidad, gobernada en la Generalitat por el nacionalismo y en los Ayuntamientos por los socialistas y los comunistas, existen los mismos problemas de fondo que en otras sociedades del resto de España y de Europa. Estos problemas de fondo aparecen con unas formas y unos ropajes específicos, pero sería un error verlos sólo a través de estas formas y estos ropajes, porque las soluciones sólo pueden contemplarse desde una perspectiva más global.

Llibre de l'any 86
Jd. Internacional.

1986 (?) 1

I. Presentación:

Europa: situación

1. Reflexión sobre algunas plantas problemáticas:

1.1. Análisis de los acontecimientos para explicar coyuntura histórica concreta.

1.2. ~~Análisis de grupos implicados~~ de entidades diferentes.

1.3. Contenidos generales del texto.

Aislamiento
España.
Las relaciones
políticas exteriores
No entienden: ¿Cuál es
Tenía del texto?
2 cuestiones: solemnidad
tradición continuidad
texto. Proceso
en otras palabras
hermenéutica filológica

más sitio, ... detalle.
& la función de ellos; límites
de las explicaciones de ignorancia
de Europa: el proceso de
aceptar como el de la autoridad
Histórica: determinación deben
ser motivados

II. La exposición

1. ~~Texto interpretación~~ Europa
direcciones: ... real político y
concepto acción.

1.2. El ... real político: texto interpretación
y norma y participación.

1.3. El concepto de acción.

1.4. La acción - poder central. El
ejército - los dictadores.

2. La dictadura franquista.

2.1. Caídos.

2.2. Reconstrucción de vencedores.

2.4. Reforma y oposición.

Parterre : l'Europe ne peut rien à la situation actuelle sauf un degré d'indépendance.

Négocier avec l'URSS.

2 l'URSS = bloc de droite
et USA à gauche

Cazalis :

Prise du pouvoir : que faire ? La révolution est pourrie. Réforme. Mais laquelle ?

Crisis económica

2.5. El carácter tecnológico: herencia cultural. Tareas

3. Educación y éxito laboral:

3.1. Hechos establecidos

3.2. Especificidad de cada población.

3.3. Neutralización

4. La experiencia española:

4.1. Contexto

4.2. Contexto

4.3. Autonomía

4.4. Marginación.

TT. Educación.

Lectura parte I-II (Vol 19-Final)

Tarea: Unidad 1 y Tema 1 de autoaprendizaje.